

Título de la ponencia: Perspectiva histórica de la lucha de clases en Europa Occidental entre 1974 - 2012. Situaciones políticas en relación a la tasa de explotación.

Autor: Crespo, Ángel Gabriel

Correo electrónico: acrespo@bue.edu.ar

Resumen:

El presente artículo de investigación tiene como objetivo realizar un análisis histórico sobre la lucha de clases en Europa Occidental entre 1974-2012 y su relación con los niveles de la tasa de explotación calculada por el economista Joaquín Farina.

Para ello, se analizan los trabajos que conforman un antecedente sobre el tema en cuestión, resultando fundamentales los aportes para estimar la medición de la tasa de explotación del economista Diego Guerrero.

Los países de Europa Occidental abordados están conformados por Alemania, Reino Unido, Italia, Francia, España, Suiza, Austria, Portugal y Irlanda.

El trabajo expresa a modo de conclusión que el estado de lucha de clases y la influencia de las crisis político - económicas expresa su relación en la tasa de explotación que tendencialmente asciende dependiendo del contexto.

Por último, este artículo de carácter exploratorio fue elaborado utilizando un enfoque cuantitativo donde se analizan fuentes secundarias como periódicos internacionales y artículos referidos al tema en cuestión.

Desarrollo

A partir de 1970, con el sistema capitalista en crisis a nivel mundial, se instaura un modelo de acumulación y regulación – denominado por diversos autores como “post fordismo”. En Europa Occidental comienza un proceso de “desindustrialización” junto al surgimiento de nuevas formas organizativas para el proceso productivo, la incorporación de las nuevas tecnologías en la información y

comunicación (TICs) y los cambios operados en la relación salarial dominante durante la etapa fordista.

Desde el ámbito de las Ciencias Sociales, en Europa, se perfilan una serie de debates en torno al “fin del trabajo”, encontrando su epicentro de discusión en Francia y luego, extendiendo el debate a nivel mundial.

Paulatinamente, las crisis económicas de principios de 1980 desencadenaron paros masivos y la consecuente movilización de los trabajadores en diversos sectores, principalmente, en la industria. Para dar cuenta de las dificultades que género en dicho sector, según Eric Hobsbawm *“entre 1973 y finales de los años ochenta, la cifra total de empleados en la industria de los seis países industrializados veteranos de Europa cayó en siete millones, aproximadamente la cuarta parte, cerca de la mitad de la cual se perdió entre 1979 y 1983”*. (Hobsbawm, p. 307)

Otro aspecto fundamental que marca una ruptura con respecto a años anteriores, es el abandono progresivo del modelo fordista, dando lugar a nuevas formas de producción como el toyotismo en Japón ligadas a generar una mayor flexibilización laboral.

En los años 1980, el retorno de las ideas conservadoras con un marcado perfil de liberalismo económico ingresaron a los países industrializados de Europa.

Por ejemplo, en Reino Unido, desde 1979, *“el thatcherismo emprendió un programa amplio de privatizaciones, desregulación financiera, reforma de los sindicatos y recortes de impuestos, e introdujo mecanismos de mercado en la salud y la educación”*. (Rappoport, pág. 262). A estas medidas, hay que adisionar el denominado “Shock petrolero” que sufre principalmente Reino Unido y EEUU, que profundizan la crisis del sistema económico en ambos países en 1979.

Francia

En 1973, Francia realizó sus elecciones legislativas donde el obtuvo el primer lugar, el candidato Pierre Mesner de la Unión de Demócratas por la República (Union des démocrates pour la Republique).

En 1981, el socialista Francois Mitterrand fue elegido presidente de Francia y gobernó desde 1981 hasta 1995.

En las elecciones legislativas que se realizaron en marzo de 1986, las primeras en las que se utiliza el sistema proporcional, triunfó claramente la coalición de las fuerzas conservadoras (RPR-UDF en marzo de 1986. El ultraderechista Frente Nacional obtuvo, gracias al sistema proporcional, 35 diputados. El gobierno pasó a estar presidido por Jacques Chirac. Por primera vez, un presidente de la República de izquierdas debía convivir con un gobierno de derechas. Algunas de las empresas estatizadas se reprivatizaron y otras, como la cadena de televisión TF1, pasaron al sector privado por primera vez.

El gobierno de Chirac debió afrontar graves problemas. A finales de 1986 los estudiantes franceses se manifestaron contra la "ley Devaquet" que pretendía reformar la Universidad. Francia rompió momentáneamente relaciones diplomáticas con Irán tras las sospechas de que ese gobierno pudiera estar implicado en los atentados terroristas que se llevaron a cabo en París. En Nueva Caledonia, el referéndum boicoteado por los independentistas del FLNKS (40 % de abstención) dejó un 98,3 % de votos favorables a seguir permaneciendo en Francia.

A fin del gobierno de Mitterrand, durante la Guerra del Golfo en 1990, Francia sumaría su apoyo a EEUU en post del derrocamiento del régimen talibán.

Luego, el conservador Jacques Chirac sería elegido presidente de Francia, gobernando entre 1995 y 2007, año en que su ministro de Interior Nicolás Sarkozy, fue elegido presidente.

Desde el año 1986 al 2000, el crecimiento en la tasa de explotación francesa ha sido sostenido, oscilando entre un 66, 22% y 72%, alcanzando sus niveles más altos en el 2000 con un 75,94%. Estos números son significativos, si tomamos en cuenta que entre los años de 1975 y 1983, la tasa no superaba el 55%.

Coincidiendo analíticamente con Pablo Rieznik, *“las tensiones en los países desarrollados son más grandes de lo que parecen. Por ejemplo, a partir del 1995 hay una revisión en el desarrollo político y social en las manifestaciones de lo que podemos llamar la lucha de clases incluso en los países centrales. Esto se verifica con una gran huela general en Francia. El régimen político italiano desapareció y fue reconstituido a los ponchazos en el último periodo.”* (pág. 125)

Italia

En el inicio de la década de los 70' con el vuelco del Partido Demócrata Cristiano a la izquierda se ve el descenso al inicio de la pv italiana que con el desarrollo de los *anni di piombo* (años de plomo) y la represión subsiguiente permitió el paso de algo menos de 43% en 1975 a casi 60% en 1980 superando el nivel de 56% del año 1973. Cabe destacar que esta tendencia no se modificó con la elección del socialista Pertini como presidente. El contexto de crisis económico institucional había llevado a grupos radicalizados a buscar imponer cambios por medio de la violencia foquista. En el año 1984, año del último atentado significativo (la Matanza de Navidad en el tren express 904) se produce un salto a 66%.

En 1985 retorna el PDC al poder y el ascenso de la tasa de explotación no verá freno, hasta 1989 donde desciende caso diez puntos porcentuales hasta 1992 donde el oficialismo pierde la mayoría parlamentaria. Se suceden una serie de asesinatos mafiosos y sus consecuentes investigaciones "mani pulitte" revelaron un complejo entramado político de complicidades y corrupción. El deterioro institucional permitió la llegada del magnate de los medios de comunicación Berlusconi al poder en 1994 que provocó dos nuevos saltos sucesivos a casi 82%

y 91%. Las coaliciones de centroizquierda no implicaron una mejora en las condiciones de explotación e incluso fueron responsables de un nuevo salto en 1998 a 103% generando un descontento y descreimiento en las opciones socialdemócratas y, consecuentemente un nuevo ascenso de Berlusconi en 2001 en un renovado marco de violencia maffiosa.

El nuevo ascenso centroizquierdista de 2005 permitió el descenso de pv hasta volver en torno a 80% aun en un marco de inestabilidad política (retorno de Berlusconi incluido) y de crisis europea se y mundial. En 2011 por ejemplo la crisis en Italia llevó a producir ajustes que disminuyeran el peso de la deuda italiana aunque el alerta social limitó las posibilidades de descarga sobre las capas populares.

España

Durante el final del franquismo, al culminar su etapa de apertura y desarrollismo, España logra posicionar su tasa de explotación dentro de valores de los países principales de Europa Occidental y aun por debajo de uno de ellos (Francia). Pasando así de 49% a 42% y a 40% durante la presidencia de Carlos Arias Navarro. Se mantiene estable durante el desarme del edificio institucional franquista que se llevó adelante en el gobierno de Adolfo Suárez. La violencia desencadenada por grupos como ETA, GRAPO y la extrema derecha no parecen afectar las condiciones de explotación. Al parecer la estabilidad política, social y económica buscada en los pactos de la Moncloa primaron. Los efectos de la crisis del petróleo, incremento del desempleo e inflación, se hicieron notar en la pv durante el Gobierno de Calvo-Sotelo saltando levemente a 47% en 1982 y un nuevo salto en 1984 al comenzar el gobierno del PSOE (Felipe González) a 59%. Nuevamente no es de extrañar que gobiernos de centro izquierda sean los encargados de cargar el ajuste sobre los trabajadores (Guerrero 2006).

El gobierno de Felipe González hacía frente a la crisis económica y para compensar llevaba adelante medidas típicas de un estado de bienestar, incrementando en gasto público en políticas sociales como la universalización de la sanidad que coincide con el salto a 68% de 1986. Durante este gobierno vuelve a primero a 60% y luego a 56% cuando el PSOE queda en minoría en la Legislatura. El alto desempleo (24%) llevarán de nuevo a los valores a acercarse a 70% para recién caer con la recuperación del empleo que se da a mediados del gobierno de Aznar. Sigue la caída con Zapatero hasta volver a valores por debajo de 50% en 2009 que no se daban desde 1983. Lamentablemente el coletazo de la crisis del 2007/8 la vuelven a elevar al final del período llevándola entre 56% y 60% en los últimos años de Zapatero y el primero de Rajoy.

Alemania

El SPD gobernó alrededor de 13 años, culminando su gobierno en 1982, siendo su sucesor, el gobierno de coalición liberal-conservador (CDU/CSU, FDP), encabezado por el canciller Helmut Kohl (CDU).

A mediados de 1989, las manifestaciones en las calles reclamando cambios políticos y sociales, desencadenaron la crisis en la RDA. En agosto, Honecker renunció y fue sustituido por Egon Krenz. El 9 de noviembre la RDA abrió la frontera y cayó el Muro de Berlín. De inmediato, Kohl propuso crear una confederación.

En febrero de 1990, el gobierno de la RDA aprobó la unión alemana y el retiro de las tropas extranjeras de su territorio. La fusión se consagró en agosto de 1990, con el nombre de República Federal Alemana. La unión política fue posible cuando la ex URSS aceptó el ingreso de la ex RDA en la OTAN. La única disposición de importancia mantenida en el Este, sólo por dos años, fue la ley del aborto, más liberal que en el resto del país.

En las primeras elecciones parlamentarias de la nueva RFA, en diciembre de 1990, la coalición gobernante de demócrata-cristianos alcanzó 54% de los votos y

se mantuvo en el poder. A partir de 1991, la extrema derecha obtuvo avances importantes en lugares como Brema (Bremen), donde superó el 7% de los votos.

A lo largo del año siguiente, el cierre de gran parte de la industria en el este del país y la recesión económica –la más fuerte desde 1945– causaron un aumento constante del desempleo. En mayo de 1994, el conservador Roman Herzog, apoyado por Kohl, fue designado presidente de Alemania por una asamblea electoral especial, tras derrotar al socialdemócrata Johannes Rau.

En 1995, el constante debilitamiento del FDP en diversas elecciones locales provocó la renuncia del ministro de Relaciones Exteriores, Klaus Kinkel. El descontento de muchos extranjeros residentes en Alemania llevó a la formación del Partido Democrático de Alemania, que defiende un mayor acceso de los descendientes de inmigrantes a los padrones electorales y a la ciudadanía alemana, en muchos casos limitada a las personas de origen germano.

En 1996, cinco años después de la unificación y tres años después de que cayeran las fronteras para los trabajadores de la Unión Europea, el desempleo se situaba en 10,6% a nivel nacional y hasta 16% para los estados de la ex Alemania comunista. Cinco millones de personas estaban desocupadas.

Los socialdemócratas ganaron las elecciones de 1998 y Gerhard Schröder asumió como canciller federal. El líder del PSD, Oskar Lafontaine, quedó encargado del ministerio de Finanzas. Los ex comunistas de la antigua Alemania Oriental obtuvieron una bancada de 36 legisladores en el parlamento.

En 1999, una serie de derrotas en las elecciones locales de 1999 y la renuncia de Lafontaine a sus cargos pusieron al PSD en aprietos y pareció que los demócrata cristianos ganarían nuevamente.

En 2003, Alemania mantuvo su postura opositora a la guerra. Pese a esto, existió apoyo a Estados Unidos, cuando se permitió la navegación de naves

estadounidenses en mares alemanes para abastecer a los aviones que bombardeaban Irak.

El gobierno recortó el gasto público en seguridad social y salud pública en 2003; entre los cambios más notorios se destacó la reducción de beneficios a los desempleados y a la asistencia social. Los trabajadores de la industria deberían, de acuerdo a esta política, aumentar su semana laboral de 35 a 40 horas y retrasar las jubilaciones un lustro (hasta los 65 años).

En mayo de 2004, Horst Koehler –ex gerente del FMI y representante de la oposición conservadora liberal– fue electo presidente alemán con 604 de los 1.204 votos de la asamblea.

Decenas de miles de manifestantes salieron a las calles en agosto para protestar contra las reformas de las políticas laborales que recortaban muchos beneficios sociales.

Las elecciones de setiembre culminaron con el triunfo muy ajustado de la CDU. En noviembre asumió Ángela Merkel como canciller. En mayo de 2006, la canciller - que había criticado duramente la política exterior estadounidense de los últimos años- visitó Washington buscando mejorar las tensas relaciones entre Alemania y Estados Unidos.

Reino Unido

En la década de 1970, se agudizaron los conflictos sociales y el gobierno conservador de Edward Heath (1970-74) enfrentó huelgas en empresas estatales clave (puertos, minas de carbón y el sistema ferroviario), que desembocaron en la victoria del Partido Laborista en dos elecciones en 1974.

En mayo de 1979, después del llamado “invierno del descontento”, las huelgas fueron numerosas. En ese año, gana las elecciones el Partido Conservador, encabezando la lista: Margaret Thatcher. La gobernante aplicó duras medidas

para bajar la inflación, planes para reducir el papel del Estado en la economía y una política de corte monetarista.

En abril de 1982, Thatcher envió una fuerza de la Marina Real, con un portaaviones y submarinos nucleares, al archipiélago de las Islas Malvinas – nombre oficial en Gran Bretaña: islas Falkland–, para combatir contra las tropas de la Junta Militar de Argentina, que ocuparon Puerto Stanley invocando sus derechos de soberanía. Tras 45 días de guerra, la armada británica vencieron a las tropas de la Junta Militar Argentina.

Durante el gobierno de Thatcher el sindicalismo sufrió un fuerte desgaste, bloqueado por leyes cada vez más restrictivas y la pérdida de afiliados en las industrias tradicionales, en decadencia. En este contexto fue importante la huelga minera de 1984/85 que culminó, después de un año de duros enfrentamientos internos y con la policía, con una derrota del sindicato.

En 1987, Thatcher fue elegida primera ministra por tercera vez consecutiva. Los lineamientos de su política no variaron: en lo económico y social, liberalización radical de la economía, privatización de las empresas estatales, reforma fiscal e intransigencia ante los sindicatos. En materia de política exterior, actitud «dura» ante la Comunidad Europea y alineamiento con Washington.

En febrero de 1990 el Reino Unido y Argentina reanudaron relaciones diplomáticas y sus representantes se reunieron en Madrid para negociar sobre el futuro de las Malvinas.

En noviembre de ese año Thatcher renunció a la jefatura del Partido Conservador y fue reemplazada por su ex ministro John Major. En su política europea, el primer ministro tomó distancia de su predecesora y Londres adhirió, en 1991, a los acuerdos europeos sobre unión monetaria. Sin embargo, la fidelidad de la diplomacia británica a Estados Unidos permaneció inalterable, como quedó en evidencia con la participación del Reino Unido junto a EE.UU. en la Guerra del Golfo contra Irak.

A partir de 1993 los conservadores empezaron a sufrir una serie de reveses electorales en comicios parciales o locales, en un contexto de recesión económica y alto desempleo que afectaba a unos tres millones de personas.

Sucesivas victorias parciales de los laboristas en 1996 anunciaron la victoria nacional en los comicios de mayo de 1997, que vieron a Tony Blair asumir como primer ministro. La impactante derrota de los tories, que sólo obtuvieron 30% de los votos frente a 43,1% de los laboristas, forzó cambios en la jefatura del partido. Durante 1999 los partidos unionistas y nacionalistas norirlandeses fueron comprometiéndose en tareas de gobierno conjuntas, que culminaron con la instalación del ejecutivo en diciembre de ese año. La soberanía volvió a manos de Londres.

En junio de 2001 el partido de Blair obtuvo una masiva victoria en las elecciones generales, llevando al recambio de líderes en el Partido Conservador. Tras los ataques sobre Washington y Nueva York en setiembre de 2001, Gran Bretaña apoyó decididamente la «guerra contra el terror» lanzada por Estados Unidos. Blair decidió secundar a Bush en la idea de llevar a cabo una “guerra contra el terrorismo”, provocando severas críticas incluso dentro de su partido. Las demostraciones anti-bélicas, realizadas el 16 de febrero de 2003 en Londres fueron las más importantes en la historia británica: por lo menos un millón de personas participaron de ellas.

Estados Unidos, el Reino Unido y las fuerzas de la coalición invadieron Irak en marzo de 2003, a pesar de la tenaz oposición internacional a la guerra. Ambas naciones fueron los únicos miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU en favor de la invasión..

En julio de 2004, Lord Butler de Brockwell afirmó, en lo que se conoció como «informe Butler», que Londres basó su participación en la guerra de Irak en una inteligencia «limitada» y que adolecía de «problemas reales» de calidad. Tras la publicación del informe, Blair compareció ante la Cámara de los Comunes, donde aceptó «la responsabilidad» por los errores, y consideró que el informe de Butler

dejó claro que «nadie mintió» en su Gobierno acerca de la información de los servicios de inteligencia. No obstante, Michael Howard (líder de la oposición conservadora) emplazó a Blair a cuestionarse si creía que le quedaba alguna credibilidad como responsable del gobierno británico.

Los laboristas accedieron a un tercer período de gobierno en las elecciones de mayo de 2005 pese a que recibieron apenas el 36% del voto popular, la votación más baja de la historia para un gobierno británico. Según analistas, el mal resultado se debió a la pérdida de popularidad de Blair y la impopularidad de la guerra en Irak. Blair sufrió en noviembre la primera derrota parlamentaria desde su llegada al poder en 1997, al ser rechazada una nueva propuesta sobre seguridad y el primer ministro anunció que no se postularía en las siguientes elecciones, previstas para 2010.

Suiza

Este caso es paradigmático ya que este país tiene la más baja tasa de explotación a nivel mundial. Por un lado los ingresos salariales se mantienen estables entre el 55% y el 62% del PBI, por otro lado los salarios de la administración pública representan en términos de PBI de los más bajos de los países con altos ingresos salariales (jamás supera el 8,5%). Por lo tanto eso nos garantiza un alto numerador. Por el lado del denominador el alto ingreso salarial determina ya un inicio bajo a eso hay que sumarle las altas depreciaciones siempre ubicadas entre el 14,5% y el 20%. Finalmente el ingreso de los cuentapropistas (las rentas mixtas) descienden de casi 20% a alrededor de 10% un nivel alto. Si bien la tasa de explotación se multiplica por 3,5 de punta a punta como se dijo siempre se mantiene extremadamente bajo.

Este nivel de explotación se condice con que en Suiza los principales movimientos de protestas son desde los años '80s grupos antinucleares, feministas y anticonsumistas (estos últimos encarnados por grupos juveniles y caracterizados de violentos).

Igualmente el salto que da la tasa de explotación en los ´90s (coincidiendo con el histórico ingreso en 1992 al FMI y al BM) donde se duplica en 8 años generó un aumento desconocido de la pobreza que tuvo como correlato el avance ultraderechista y xenóforo. Prueba de ello es el informe estatal de reactivación antisemita en 1998 llegando al 16% de los Suizos para el año 2000.

En 2001 acontece en Suiza una manifestación sin precedentes de globalofóbicos y anticapitalistas de toda Europa en ocasión del foro de Davos. Esa manifestación es salvajemente reprimida por el gobierno socialdemócrata.

Las reestructuraciones y ajustes de la economía suiza que generaron miles de despidos en el 2001 (llevándolo así a sólo el 2%) no llegaron a impactar significativamente en la pv.

En 2003 Amnistía Internacional denunció los maltratos que la policía suiza infringió a los manifestantes que estaban entre Ginebra y Lausana. En el año 2005 Suiza se integra virtualmente a la UE bajo el tratado de Schengen y la pv a partir de ahí salta a su máximo histórico llegando a 30% y jamás bajando del 20% hasta el final del período analizado.

Austria

A principios de los años 1970 ganó las elecciones el Partido Socialista que gracias a una lograda estabilidad económica y sus políticas sociales pudo sostener a la tasa de explotación por debajo del 30% hasta 1976. A partir de ese momento las condiciones económicas se deterioraron levemente y la tasa de explotación aumentó en esa medida, superando el 30% en 1977 y llegando a 34% en 1983 cuando el Partido Socialista pierde la mayoría y renuncia quien había presidido la nación desde 1971.

Igualmente el Partido Socialista se mantiene en el poder en coalición con el Partido de la Libertad y se mantuvieron las políticas sociales. De esta forma el

Partido Socialista logrará mantenerse en el poder bajo diferentes coaliciones Donde se manifiesta un lento pero continuo aumento de la pv. En 1987 supera el 40%, en 1994 - ya con los ultranacionalistas o neonazis como segunda fuerza política - con su ingreso a la UE supera el 53%, en 1996 quebraron 1600 empresas - se atribuye esto al ingreso a la UE - llevando la pv a casi el 60%.

En el año 2000 y como consecuencia del plan de austeridad económica iniciado en 1997 finalmente supera el 60% y por única vez en el período los socialistas dejan el poder y asume la Cancillería Federal Schüssel del conservador Partido Popular hasta 2007. Durante el mandato conservador la pv alcanza el 69% y en el 2008 con el retorno socialista cae la pv llegando a bajar del 60% en 2009 pero volviendo a subir a partir de ahí hasta llegar al record de casi 72% en 2012

Análisis

En definitiva Estados Unidos, Japón, Alemania, Reino Unido, Francia y China (este último a partir de 1997) representan entre 53% y 65% de la economía capitalista mundial.

Por norma general la tasa de explotación de los países más importantes en términos económicos es menor que el promedio. A excepción de Francia de 1986 a 2003 y del Reino Unido en los períodos 87-88 y 93-99. También se ve a medida que pasan los años desde su incorporación un paulatino acercamiento de China a la media mundial llegando en el 2009 a algo más de 5% de diferencia.

En cuanto a las oscilaciones se ve en la media mundial un primer máximo local en el año 1974 (ascenso atribuible a la reacción ante la crisis que el aumento internacional del precio del petróleo). La caída en los cinco principales países se inició un año antes por lo que probablemente el pico del año 74 se deba a una aumento extremo de la pv en el tercer mundo que no sufrió el embargo pero se vio forzada a compensar la caída en los países centrales.

Luego la tasa de explotación general experimentará altibajos pero más bien a la baja hasta el mínimo local (y del total del período) del año 1980. En Reino Unido el mínimo local se da en 1975 y tiene a partir de ahí dos períodos consecutivos de fuerte subida del 76 al 78 y del 81 al 83. Antes de la asunción de Margaret Thatcher como Primera Ministra había subido la pv del 37 al 49%. La situación de la clase obrera británica estaba muy irritable lo que imposibilitó a la conservadora de profundizar ese ajuste. Recién en 1981 con el espaldarazo del triunfo de Ronald Reagan en EEUU comienza animarse a seguir tensando la cuerda. La exasperación de la lucha de clases en Gran Bretaña se ve incrementada por el aumento del desempleo como intento de disciplinamiento a la clase obrera por parte del partido conservador. Esto lleva a Thatcher a su más bajo nivel de popularidad. La fortuna y los ataques de valentía ajena de un gobernante de facto y beodo argentino le dio a la Primera Ministro la fuerza que necesitaba para llevar la pv hasta 61,8 en 1983 luego de imponerse en la Guerra de Malvinas llegando a 63,8 en 1985 luego de imponerse también a la histórica huelga de mineros.

El movimiento de EEUU se aproxima mucho más al movimiento mundial dando un fuerte salto en 1981 durante todo el gobierno de Reagan cuando pasa del 38,3 previo al pico del 46,3 en 1985 y manteniéndose casi en 45% al final de su gobierno.

Coincidentemente con el máximo local de la función de EEUU en el 84-85 se da el máximo local de la media mundial (no es casual ya que los EEUU determinan más de un tercio de la variable mundial). Desde ahí cae oscilando lentamente hasta el nuevo mínimo del año 1993. Es en el comienzo de este declive en donde Francia y esporádicamente Reino Unido superan la media mundial. Podría parecer extraño pero desde 1980 a 1989 la pv de Francia pasa del 49% al 74% durante la administración del "socialista" François Mitterrand. Digo que podría parecer extraño ya que en Guerrero (2006) este concluye, para España, que cuando el estado de bienestar está en su máxima expresión durante los gobiernos de "izquierdas" no es infrecuente que aparezca el deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores.

El ascenso que se da a nivel global del 93 al 97 es acompañado por nuevos fuertes aumentos en Francia y Reino Unido. También aumenta considerablemente en Alemania que, luego de la algarabía inicial, en la reunificación ve un factor de presión para bajar los salarios de la antigua Alemania Federal por la presión de la nueva masa de oferta laboral.

La caída de la pv se dará hasta el año 2001 (mínimo local) donde comienza su ascenso hasta 2007, cuando desciende de la mano de la crisis internacional en 2008 y 2009 para crecer a niveles sin precedentes hasta 2012 cuando en el marco de la crisis el capital pudo descargar la misma sobre el cuerpo de los trabajadores.

Italia se mantiene en valores típicos de Europa Occidental al principio pero el salto de finales de los años 90' resultan mucho más pronunciado que en los países principales de Europa Occidental (Alemania, Reino Unido y Francia). En cambio España sí se mantiene en los estándares Europeos. Canadá tiene un movimiento ascendente suave más típico de los países principales. México registra fuertes altibajos pero con una tendencia ascendente. Corea del sur es el único que presenta un descenso medianamente estable a pesar de su inestabilidad política, mientras que Brasil y la india se comportan como dos desprolijas hojas de tijera el primero con descenso irregular y la segunda con un ascenso plagado de altibajos.

Italia ve como todos los países la influencia de la economía internacional pero en este caso cruzado por las luchas contra el crimen organizado y las alternancias en el poder. La situación española es similar pero cobra mayor significancia el final del período franquista, la transición a la democracia (pacto de la Moncloa mediante). México muestra un ascenso irregular con un período crítico entre 1983 y 1992 de extraordinariamente altas tasas de explotación, la alternancia política toma significación sólo al final del período, si tiene fuerte influencia la lucha contra el crimen organizado, la corrupción, la lucha de clases, la integración económica y el levantamiento zapatista. Canadá tiene dos períodos bien marcados: hasta 1993 se mantiene debajo de 52% en cuanto a su tasa de explotación y a partir de ese año salta a valores siempre superiores al 68%. Los movimientos separatistas,

autonomistas e independentistas influyen la evolución de la variable en Canadá así como también la integración regional y su alta dependencia de los Estados Unidos.

Suiza es un caso paradigmático ya que este país tiene la más baja tasa de explotación a nivel mundial. Por un lado los ingresos salariales se mantienen estables entre el 55% y el 62% del PBI, por otro lado los salarios de la administración pública representan en términos de PBI de los más bajos de los países con altos ingresos salariales (jamás supera el 8,5%). Por lo tanto eso nos garantiza un alto numerador. Por el lado del denominador el alto ingreso salarial determina ya un inicio bajo a eso hay que sumarle las altas depreciaciones siempre ubicadas entre el 14,5% y el 20%. Finalmente el ingreso de los cuentapropistas (las rentas mixtas) descienden de casi 20% a alrededor de 10% un nivel alto. Si bien la tasa de explotación se multiplica por 3,5 de punta a punta como se dijo siempre se mantiene extremadamente bajo. el caso Sueco también depende fuertemente del precio de las *commodities*, de las que exporta pero mucho más del petróleo del que es importador. El suave movimiento de la tasa de explotación belga depende de la descentralizaciones en este estado dividido entre dos credos, de la integración económica y en menor medida de cuestiones eventuales como el mal de la vaca loca. Austria presenta un ascenso al ritmo que pierde terreno el llamado Partido Socialista.

Los tres países del segundo subgrupo se ubican en posiciones en general altas de tasa de explotación. A excepción de un pequeñísimo período inicial para Argentina siempre todos están por encima del 85%. Colombia en casi todo el período se ubica por debajo de la explotación de Irlanda y Argentina salvo un pequeño período al inicio en que se ubica por encima de Argentina y al final por encima de Irlanda. Irlanda tiene una tendencia descendente.

Conclusión

A modo de cierre, esperamos profundizar en los debates en torno a la lucha de clases y así, realizar un cruce de datos entre las manifestaciones de lucha y los datos cuantitativos. De esta manera, realizando un cruce de herramientas cualitativas y cuantitativas, nos permitirá obtener mayor precisión analítica, sin el sesgo metodológico que puede ocasionar una sola perspectiva metodológica.

Por lo tanto, el trabajo que desarrollamos busca dar cuenta de que los niveles de tasa de explotación aumentan cuando las políticas de Estado tienden a una mayor flexibilidad laboral, precarización, aumentos de desocupación reflejados en el crecimiento de las manifestaciones de los trabajadores.

En otras palabras, como diría Rieznik: “la tasa de explotación es directamente proporcional a la tasa de ganancia” pero “la tendencia decreciente de la tasa de ganancia no ilustra solamente sobre la tendencia hacia el colapso del modo de producción capitalista, el límite del propio capital”. (pag.105) Hay un componente fundamental que se expresa en el cuerpo mismo del sistema capitalista y son los periodos de crecimiento y producción por un lado y por otro lado, las crisis que siempre emergen como fenómenos propios del sistema.

Actualmente, el diagnóstico de Marx no es anacrónico cuando el 6 de diciembre de 1856 expresaba sobre la crisis: “*Cuanto más dure la crisis peores serán sus consecuencias. Europa es ahora como un hombre al borde de la quiebra, obligado a continuar a la vez con todas las empresas que lo han llevado a la ruina, y todos los desesperados expedientes con los que espera zafarse del último y pavoroso golpe*”. (Marx, Karl. pág. 243)

		1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
EOcc	Alemania*	45,17	41,08	32,94	32,80	36,36	38,74	39,16	41,83	43,45	43,71	41,70
EOcc	Reino Unido	58,59	57,50	59,37	64,97	70,29	73,65	77,16	78,18	71,79	68,42	64,35
EOcc	Francia	70,44	68,69	70,20	69,94	74,05	74,77	75,31	77,96	79,66	76,34	75,94
EOcc	Italia	72,28	71,50	72,22	74,26	81,70	91,19	91,51	91,09	103,29	102,21	105,61
EOcc	España	64,76	60,52	60,19	56,71	63,25	69,47	69,41	68,58	69,76	68,63	66,13
EOcc	Suiza	12,36	9,03	8,44	10,59	13,68	16,44	17,18	19,73	20,70	19,35	21,53
EOcc	Austria	43,37	46,92	48,32	49,29	53,20	55,34	59,52	57,99	58,17	58,55	60,36
EOcc	Portugal	45,77	51,67	56,60	59,26	57,65	49,70	47,32	50,91	54,04	54,86	53,49
EOcc	Irlanda	199,83	200,24	200,22	193,73	183,76	179,48	175,28	192,11	176,14	165,55	155,60
	promedio ponderado de la región	59,0104741	56,7900026	55,0195471	55,1175684	59,520231	62,3669359	64,304507	67,0142626	68,7917501	67,3697892	66,4934508
	*hasta 1991 Alemania Federal											

Cuadros realizados por el economista Joaquín Fariña.

Bibliografía:

Farina, Joaquín y Lascano, Marcela (2007a). Aproximación cuantitativa sobre la evolución de la explotación en la Argentina (1973-2004) en IX Reunión Economía Mundial. Sociedad de Economía Mundial. Madrid (España).

Farina, Joaquín, Lascano, Marcela y Ralón, Gonzalo (2011). Evolución de la tasa de explotación en la Argentina: el efecto de los flujos y reflujos en la lucha de clases y su reflejo en la extracción del excedente (1973-2004) en Rosselló, A. C (ed) y Farina, J (comp). Memoria del UBACyT E407: Economía Política y Tributación: El análisis del trabajo, del nivel de explotación y de la equidad fiscal en la Argentina. Ediciones Cooperativas, Buenos Aires (Argentina).

Marx, Karl. El capital. Tomo I, II y III. Editorial Siglo XXI.

Marx, Karl. Artículos periodísticos. Editorial Alba Clásica

Hobsbawm, Eric. Historia del siglo XX (1914 – 1991). Editorial Crítica. Barcelona.

Rapoport, Mario. Las grandes crisis del capitalismo contemporáneo. Editorial “Le Monde diplomatique”.

Rieznik, Pablo (2010). Las formas del trabajo y la historia. Una introducción al estudio de la economía política. Editorial Biblos.